



ECRAN

M. R.
N.º 1788

REVISTA INTERNACIONAL DE CINE
Martes, 4 de mayo de 1965
NUMERO ESPECIAL DE ANIVERSARIO

SUMARIO



- ★ EL MUNDO TRAS LA CAMARA
- ★ NOTICIARIO
- ★ ECRAN - ESTRENOS
- ★ BALANCE DE LOS SEIS
- ★ ¿QUE HAY DE NUEVO EN CINE?
- ★ LOS IDOLOS... ¿QUE EMOCION!
- ★ FOTO-COLOR DE CARY GRANT
- ★ PANORAMA: EL MUSEO DEL CINE
- ★ FOTO-COLOR DE CAROL LYNLEY
- ★ VUELVE LA DORADA EPOCA DE HOLLYWOOD
- ★ TRAS LA ESTELA DE SUS PADRES
- ★ 1965: NUEVA TECNICA DEL AMOR EN LA PANTALLA
- ★ FOTO-COLOR DE SUZANNE PLESSETTE
- ★ GEORGE MAHARIS: UN NIÑO QUE FUE TRISTE
- ★ EL NUEVO FILM DE LOS BEATLES
- ★ SI LOS BUSTOS HABLARAN
- ★ FOTO-COLOR DE BRIGITTE BARDOT
- ★ CINE - HUMOR
- ★ FOTO-COLOR DE TRINI LOPEZ
- ★ LA DANZA EN EL CINE
- ★ FOTO-COLOR DE JEAN-PAUL BELMONDO
- ★ TELEVISION EN COLORES
- ★ ¿CUAL ES EL TIPO DE HOMBRE QUE SE IMPONDRA EN EL FUTURO?
- ★ FOTO-COLOR DE GEORGE PEPPARD
- ★ LA BOMBA MORENA: CLAUDIA CARDINALE
- ★ EL CINE, CRISOL DONDE SE FORJAN LAS MODAS
- ★ FOTO-COLOR DE NATALIE WOOD
- ★ COKE Y PEDRO SIENNA, COLERICOS DEL CINE CHILENO
- ★ CUANDO CHILE ERA EL HOLLYWOOD DE SUDAMERICA
- ★ EL EXPRESO DE VON RYAN
- ★ HOROSCOPO
- ★ ECRAN PARA ELLAS
- ★ PROGRAMACION SORPRESA EN EL TEATRO MUNICIPAL
- ★ PROCESO AL FOLKLORE
- ★ CINE AFICIONADO - TELECRITICAS
- ★ HABLEMOS DE CINE
- ★ TELEVICIOS



CUANDO CHILE ERA EL DE SUDAMERICA

EMPEZAMOS a filmar en 1907. Entre 1916 y 1931 se hicieron ochenta películas de argumento y centenares de documentales y noticiarios. Echemos una mirada a esa época memorable por muchos conceptos; veamos la realidad del presente y auscultemos el futuro, deseando no nos quedemos sólo con el viento, con las manos extendidas y la mirada perdida en el vacío...

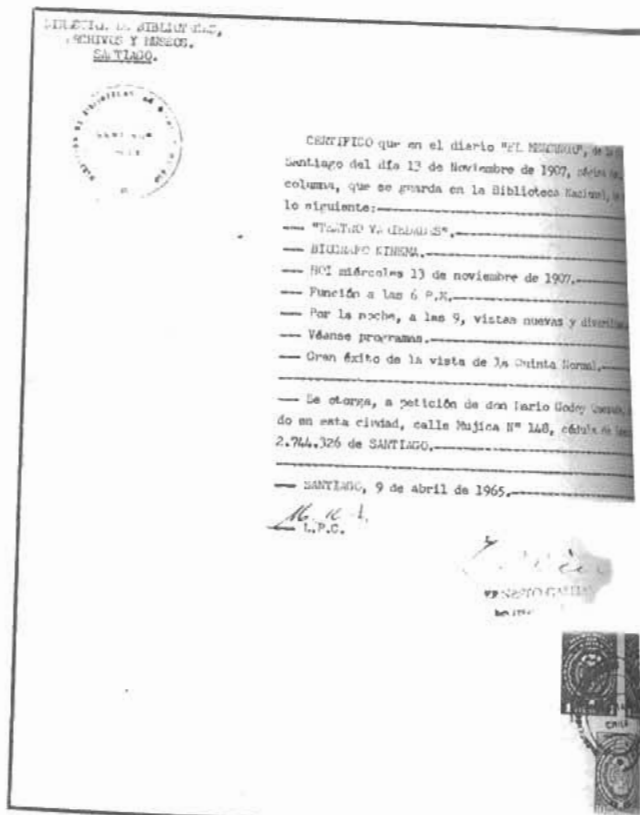
RETROSPECTIVA POR MARIO GODOY QUEZADA

Cine chileno: ¡linda expresión para quienes saben de su historia bastante esplendorosa, que nos sume en un mar de recuerdos! Para quienes la desconocen, vayan estas aforanzas, que si bien es cierto pueden perder un poco de calor humano al extraerlas de un archivo, responden en todo caso a la exactitud histórica de los hechos. De ellos se ha descartado todo lo que se exponga a ser alterado por la no muy siempre leal memoria, de cuyas jugadas desconfiamos.

El primer rollo de celuloide impreso en Chile mostró los diferentes aspectos de la tradicional Exposición de Animales de la Quinta Normal de 1907. Las informaciones



Certificado de nacimiento del cine chileno. El documento que exhibimos informa que en el Teatro Variedades de Santiago se estrenó, el 13 de noviembre de 1907, una "vista" tomada en la Quinta Normal. El escueto aviso de prensa no dice que ella se filmó teniendo como escenario la tradicional Exposición de Animales que se realizaba en ese lugar todos los años, pero párrafos posteriores así lo informan. Siendo ésa la primera vez que se presentó en público una muestra de cine chileno, y tomando en cuenta que con ello se dio comienzo a una actividad que progresó día a día, sin interrupción, y cuya trayectoria sólo vino a ser alterada por la llegada del cine sonoro, no habiendo pruebas de que antes se haya realizado nada atendible que nos permita afirmar cuál fue el día de su nacimiento, es que nos permitimos presentar a los lectores de "ECRAN" este certificado de nacimiento del cine chileno como el único valadero.



Un "estudio" del cine mudo. Este, un tanto tétrico, pertenecía a Esteban Artuffo. Él tomó la foto; por lo tanto, no aparece en ella. Si alguien reconoce a quienes aparecen en la foto, rogamos escribirnos dándonos los datos. Nosotros, por lo demás, ante la cantidad de cámaras que enfocan al señor que lee el diario, se nos ocurre que estaban tratando de crear lo que ahora se conoce como Cinerama...



Dos enamorados frente a un grave problema. Pedro Sienna y Dolores Anziani en "La última travesada". Este film es de 1926. Tanía era la actividad en aquella época, que simultáneamente con esta película la Andes Films filmaba "La víbora de arachas", dirigida por Rafael Masuenda, y "Destino", dirigida por Juan Pérez Berrocal.

de prensa de la época no dan a conocer el nombre del primer camarógrafo de nuestro cine. Después de este debut, las exposiciones de la Quinta, la Parada Militar del 19 de septiembre en el Parque Cousiño y algunas costumbres santiaguinas, como la asistencia a misa, por ejemplo, se hicieron familiares. En 1910, don Julio Chenevey y Arturo Larraín Lecaros se lanzan a la producción de noticiarios,

convirtiendo la actividad en una industria, la que se afianzó sólidamente desde allí hasta 1918, año en que Salvador Giambastiani, cinematografista italiano que había llegado desde Buenos Aires un año antes, filma la primera película de argumento de aliento, titulada "La Baraja de la Muerte", basada en un crimen que conmovió hondamente a la opinión pública por sus ribetes novelescos. Decimos primer

WOOD



Una escena social en Chile: Una dramática escena de "Uno de abajo", filmada por Armando Rojas Castro en 1920. El padre, envuelto en el alcohol, descuida su hogar, con las consecuencias que es posible apreciar. Aparecen Ernesto Beuchat, que actuaba con el pseudónimo de Edmundo Donar, en el papel del hermano mayor, Carmen Ferrer, como la madre, y los menores Gabriel Mañana y Nena Serrano.

argumentado de aliento, porque, en honor a la minuciosidad histórica, debíamos consignar un ensayo que estrenado en 1910 el profesor Adolfo Urzúa Rozas sobre la vida de Manuel Rodríguez como el primer film argumentado hecho en el país.

TÍTULOS EN QUINCE AÑOS

Desde "La Baraja de la Muerte", de 1916, hasta "Patria de Avanzada", estrenada en Santiago en 1931, 80 títulos desfilaron por las pantallas nacionales, aparte de centenares de noticiarios y una infinidad de documentales de largo metraje, entre los que sobresalen "El Mineral de la Tentente", de Giambastiani; "Tacna y Arica", de la cineasta argentina Renée Oro; "De la carreta al autobús", de Borcosque; "La Isla de Pascua", de Gregorio Pardo, y el Cuatro Centenario de Magallanes", realizado por José Bohr en 1920.

En esa época del "Cielito Lindo", políticos, periodistas, escritores, militares y altas figuras de la sociedad se dejaron dirigir por los directores cinematográficos, que, a falta de recursos, se veían obligados a desempeñarse como verdaderos hombres-orquestas. Dirigían, escribían el argumento y manejaban la cámara.

EL DIVORCIO, LA USURPACION DE TIERRAS Y EL ALCOHOLISMO: CINE SOCIAL

En la temática del cine chileno mudo no está ausente el aspecto social. Dentro de los títulos que subieron a las pantallas santiaguinas entre el 16 y el 31, los estragos causados por el alcoholismo en el pueblo aparecen en una producción, sería en su realización, cuyo título era "Uno de abajo". El problema del divorcio fue analizado, a través de un argumento escrito por Eduardo Pérez Calderón, en 1925, para la película "La ley fatal", que él mismo dirigió. Se filmaron escenas en los Tribunales de Justicia y en la Casa de Orates. Pero donde el dramatismo de nuestro cine llega a su punto culminante, atropellando intereses y prejuicios ya superados, es en "La agonía de Arauco", la primera película en el mundo que fuera dirigida por una mujer. Versó sobre el despojo de que se hacía víctimas a los indios del sur. El espectador vio, hondamente conmovido, cómo se alejaba del que fuera su hogar un indígena, marginadamente resignado. En ese momento la escena es reemplazada por el clásico letrero, que ayudaba a ser comprensible al cine mudo, con las palabras de su conciencia, que lo llama a rebelarse: "Oye, tú. ¿Dónde vas? Primero mira la ruca. No les dejes nada a los "huincas"...". Vuelve,

EL CINE SONORO: 1934 A 1965

(ARGUMENTO Y LARGO METRAJE)

"Norte y Sur" fue la primera película sonora hecha en Chile. Le corresponde al infatigable Jorge Délano (Coke) transpasar la barrera del sonido en Chile al estrenar "Norte y Sur" en 1934, protagonizada por Alejandro Flores, Hilda Sour y Guillermo Yáñez.

Echemos un vistazo relámpago a lo estrenado desde esa fecha:

1938: "El Hechizo del Trigo", Eugenio de Liguoro.

1939: "Hombres del Sur", Juan Pérez Berrocal. "Dos Corazones y una Tonada", Carlos García Huidobro.

1940: "Entre Gallos y Medianoche", Eugenio de Liguoro. "Escándalo", Jorge Délano. "Las Apariencias Engañan", Víctor Alvarez.

1941: "Barrio Azul", René Olivares. "Amanecer de Esperanzas", Miguel Frank. "La Chica del Crillon", Jorge Délano. "Verdejo Gasta un Millón", Eugenio de Liguoro. "Bar Antofagasta", Carlos García Huidobro.

1942: "Un Hombre de la Calle", Eugenio de Liguoro. "Nada más que Amor", Patricio Kaulen. "Verdejo Gobierna en Villaflores", Pablo Petrowitsch. "P'al otro Lao", José Bohr.

1943: "Arbol Viejo", Isidoro Navarro. "Tú eres mi Marido", Eugenio de Liguoro. "El Relegado de Pichintún", José Bohr.

1944: "Flor del Carmen", José Bohr. "Hoy Comienza mi Vida", Eugenio de Liguoro. "Romance de Medio Siglo", Luis Moglia Barth. "Bajo un Cielo de Gloria", José Bohr. "Hollywood es Así", Jorge Délano.

1945: "La Amarga Verdad", Carlos Borcosque. "Un Hombre Cayó al Río", Eugenio de Liguoro. "La Casa está Vacía", Carlos Schlieper. "Cita con el Destino", Miguel Frank. "Casamiento por Poder", José Bohr. "Dos Caídos de la Luna", Eugenio de Liguoro.

1946: "El Padre Pítillo", Roberto de Ribón. "Memorias de un Chofer de Taxi", Eugenio de Liguoro. "La Dama de la Muerte", Carlos Hugo Christensen. "Música en tu corazón", Miguel Frank. "El Diamante del Maharajá", Roberto de Ribón. "El Hombre que se Llevaron", Jorge Délano. "Sueña, mi Amor", Eugenio de Liguoro.

1947: "La Dama de las Camelias", José Bohr. "Encrucijada", Patricio Kaulen. "La Vida de María Vidal", René Olivares. "El Amor que Pasa", José Bohr. "El Guapo", Mario Lugones. "Si mis Campos Hablaran", José Bohr. "Yo Vendo unos Ojos Negros", José Rodríguez.

1948: "Tonto Pillo", José Bohr. "Mis Espuelas de Plata", José Bohr. "La Mano del Muertito", José Bohr.

1949: "La Cadena Infinita", José Bohr. "El Paso Maldito", Fred Matter. "Esperanza" (tuvo dos directores: Francisco Mujica y Eduardo Boneo).

1950: "Río Abajo", Miguel

Frank. "La Hechizada", Alejo Alvarez.

1951: "Surco de Sangre", Hugo del Carril. "El Último Galope", Luis A. Morales. "Uno que ha sido Marino", José Bohr.

1952: "La Rosita del Cachapoal", Enrique Soto. "El Idolito", Pierre Chenal.

1954: "Confesión al Amanecer", Pierre Chenal. "Llampe de Sangre", Enrique Vico.

1955: "El Gran Circo Chamorro", José Bohr.

1956: "Cabo de Hornos", Tito Davison.

1957: "Tres Miradas a la Calle", Naum Kramarenco.

1959: "La Caleta Olvidada", Bruno Gebel.

1960: "Un Viaje a Santiago", Hernán Correa.

1961: "Deja que los Perros Ladren", Naum Kramarenco.

1962: "Un Chileno en España", José Bohr. "El Cuerpo y la Sangre", Rafael Sánchez.

Termina esta lista con "El Burocrata González", dirigida por Tito Davison y estrenada en 1964. En 1965, otra vez Tito Davison se lanza con "El Candidato González", y Enrique Campos produce "Sólo el Viento", que dirige Julio del Río.

A través de estos títulos se puede apreciar la importante labor que les cupo cumplir a Eugenio de Liguoro, Jorge Délano y José Bohr. Borcosque filmó una película y no volvió más. Seguramente se molestó ante las críticas que recibió, en el sentido de que su película "La Amarga Verdad" no representaba a Chile, a pesar de haber sido su tema. Es un error creer que la chilenuidad consiste en cantar tonadas y bailar cuecas solamente.

Tito Davison, que sólo ha filmado dos películas entre nosotros, puede desarrollar una gran labor en el futuro. Tiene aquí los elementos suficientes. Ojalá que Borcosque lo imite. No vamos a hacer un análisis sobre esta trayectoria que abarca desde "Norte y Sur". Tendríamos que referirnos a la ingrata labor realizada por elementos foráneos en una época en que el celuloide era un artículo que antes de ser usado debía atravesar caminos intranqueables desde nuestro país hacia otras tierras, evitando las aduanas a lomo de mula. Ese sistema de adquirir materia prima beneficiaba a otras cinematografías en perjuicio de la nuestra. Otro capítulo lamentable lo constituyen las primeras películas de Chile Films. En fin, algún día se deslindarán responsabilidades. No es ahora el momento de hacerlo. Esperamos que la política del nuevo Chile Films, que está bajo la presidencia de un cinematógrafo inquieto como Patricio Kaulen, beneficie en forma positiva a ese cine que existió y fue no sólo una realidad tangible sino también promisoria.

SIRVASE PASAR A LA VUELTA

y sólo se aleja cuando la ruca está en llamas. El argumento lo escribió Gabriela Bussenius, la directora.

Estas y otras películas demuestran que en el pasado hubo quienes trataron de crear obras de envergadura, destacando los problemas nacionales. Ellas, junto a las comedias de buena calidad técnica y artística que produjeron Esteban Artuffo, Carlos Cariola, Nicanor de la Sotta y Salvador Giambastiani; las de aventuras que filmara Carlos Borcosque con Luis Vicentini, a quien hacía saltar desde lo alto del Teatro Esmeralda, para una escena de "Diablo fuerte", en que debía huir de la policía, pues se le acusaba de un crimen que no había cometido, y las de carácter histórico de Sienna y Coke, nos ponen frente a una evidencia indiscutible: el cine chileno existió en la época muda. Fue una realidad tangible. Hubo inquietud por hacer cosas buenas. Las obras de Giambastiani, Nicanor de la Sotta, Coke, Sienna, Bohr, Rojas Castro, Borcosque y Pérez Berrocal lo confirman.

EN PROVINCIAS TAMBIEN
FILMARON PELICULAS

Y al escudriñar a fondo el pasado lleno de colorido, que muchos de los que le dieron vida con sus esfuerzos añoran con nostalgia, nos encontramos con que en las provincias también surgieron hombres que se sintieron embrujados por la locura del cine. Salíó esta inquietud nueva del gran Santiago, que en aquella época era una gran aldea, e invadió el exterior, dando oportunidad a los habitantes de Punta Arenas, Valdivia, Concepción, Valparaíso, La Serena, Antofagasta e Iquique de ver cómo sus ciudades servían de escenarios a quienes las perpetuaban en rollos de celuloide, que después, como un agente viajero, salían a recorrer las pantallas del país. Si alguien, por lo demás, no se explicaba las actividades de quien con un negro atinadamente enfocaba los sitios más novedosos de su tierra natal, pronto era informado por la prensa, que empezaba a hablar de los técnicos experimentados en "la toma de vistas cinematográficas", que, invocando el regionalismo, daban a conocer sus propósitos de implantar el negocio de las películas teniendo como base los temas locales.

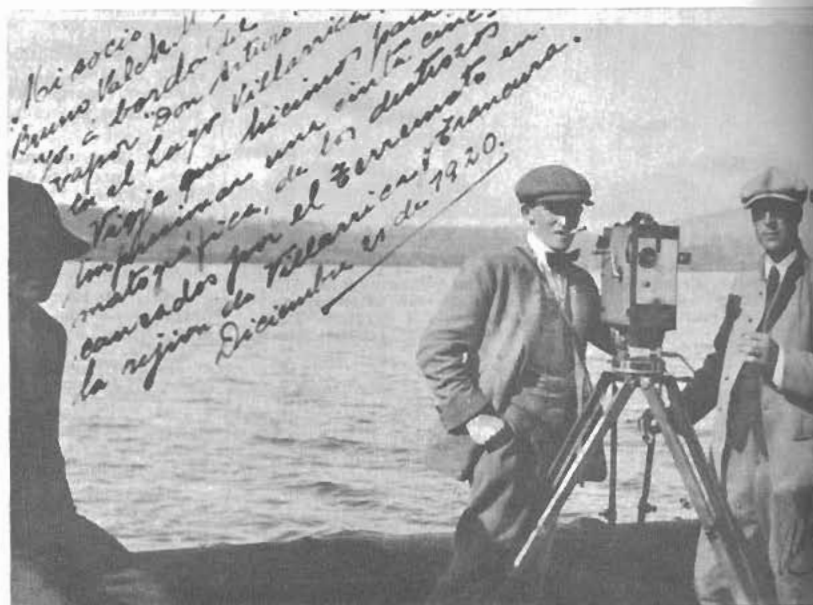
Entretanto, Antonio Moreno desbordaba los "biógrafos" con sus increíbles aventuras. Los niños esperaban con impaciencia la llegada del domingo, para ir a ver cómo, en abierta competencia con Eddie Polo, se jugaba la vida, arrojando todos los peligros por salvar a la "niña"...

EN 1919, PUNTA ARENAS

Al empezar por Punta Arenas, nos encontraremos con que en la ciudad más austral del mundo se hizo cine en 1919. En efecto, en ese año un joven

llamado José Bohr realiza cuatro películas de largo metraje y varios noticieros. La primera se tituló "Como por un tubo", y fue protagonizada por Nicanor Molinare y Conchita Buxon. Los tres, posteriormente, con el correr de los años, descollaron en las actividades teatrales y cinematográficas. Surgen también por aquella misma fecha, en Valdivia, los hermanos Bruno y Arnulfo

Valck, propietarios de un taller fotográfico. Se dedicaron primero a la confección de cintas documentales, entre las que se recuerda una sobre el terremoto de Villarrica. Después se trasladaron a la capital, y emprendieron la filmación de obras argumentadas. Entre las que se destacaron por su calidad podemos recordar "Nobleza araucana".



El terremoto de 1920. Los hermanos Bruno y Arnulfo Valck también realizaron una importante labor tanto en el terreno documental como en el del argumento. Aquí aparece Bruno acompañado de Alejandro Silva Vliant, socio de la empresa, en el lago Villarrica, filmando los destrozos causados por el terremoto de 1920.



Edmundo Fuenzalida, que fue diputado en varios períodos y que actualmente ocupa el cargo de embajador de Chile en Montevideo, filmó en Antofagasta cuatro películas: "Bajo dos banderas", "Madres solteras", "Los cascabeles de Arlequín" y "Cocaína". Nos ha escrito recientemente, contestando una carta nuestra, dándonos información sobre esas actividades de sus años mozos. Oportunamente nos referiremos a su actuación en nuestra "Huella".

CINE EN CONCEPCION

Siguiendo por la ruta hacia el norte, encontramos en 1925, en Concepción, a Juan Pérez Berrocal, que en 1920 había debutado en el cine interpretando al bandido Neira en "Manuel Rodríguez", actuando, junto a Arturo Bührie, su esposa Elena Puelma y su hija, la hoy popular Mariña Bührie, en "Aventuras de Juan Penco Boxeador" y "Mater dolorosa". Posteriormente realizó en otras ciudades una intensa labor. Para trasladarnos a Valparaíso necesitaremos retroceder en el tiempo. En 1917 nos encontraremos con que la compañía teatral de los argentinos Arturo Mario y María Padin, que en Argentina habían cosechado aplausos interpretando la película "Nobleza gaucha", se asocian a los cronistas del diario "La Unión", entre los que figuraban Carlos Justiniano, después precursor de la radiotelefonía nacional, y Egidio Poblete, que escribió el argumento de "La Avenida de las Acacias", y se lanzan a la aventura de producir películas. Pero como el hecho de haber convertido en "flamantes productores cinematográficos" a toda la planta de redactores del mencionado rotativo no fue suficiente para reunir el capital,



"Sólo el viento", basada en el libro de Enrique Campos Menéndez y producida por él, es uno de los largometrajes que se filman en 1965. El otro es "El candidato González". Tito Davison sigue la línea de "El burócrata", que le diera éxito comercial.



Tafael Maluenda, que durante tantos años fuera director de "El Mercurio" de Santiago, también tuvo su intervención en nuestro cine mudo. Dirigió a Alejandro Torres en "La copa del olvido", en 1923, y a la artista mexicana Luisa Arozamena en "La víbora de azabache", en 1926.

debió ingresar a la sociedad la casa de artículos fotográficos Hans Frey, la que pasó a denominarse "Hans Frey Films". Cuatro películas realizaron entre 1917 y 1920. La fatalidad se hizo presente en la progresista empresa cuando un incendio arrasó con todas las instalaciones. De todas maneras, sin desmayo, se embarcaron en la fascinante tarea de hacer del cine nacional una realidad otros hombres; usando como telón de fondo los cerros del Puerto, rodaron catorce películas más, hasta el año 27.

UN DIPLOMATICO CINEASTA

En Antofagasta, la asoleada ciudad del oro blanco, el cine nacional saca la cabeza en 1926, cuando Edmundo Fuenzalida, que posteriormente fue periodista, diputado en varios períodos y actual Embajador en Montevideo, inicia la filmación de una serie de películas para el sello Vita Films. La primera se tituló "Bajo dos banderas". Es aquí donde un año después se rodó posiblemente la película más mala jamás hecha en Chile, porque, dicho sea de paso, hay que dejar en claro en honor a la verdad que no todas las cosas que se hicieron fueron superproducciones... También se crearon algunas mediocridades. El realizador felizmente fue un señor que después, convencido de que ése no era su camino, abandonó el cine. Fue el propio intendente de la provincia quien se encargó, por intermedio de la prensa, de recomendar no verla. "El Mercurio" de esa

ciudad, por su parte, agregó: "Por el prestigio de Antofagasta sería de desear que esta cinta no saliera de la provincia". Se titulaba "En la ciudad del oro blanco". Arte Luz era el sello productor. A pesar de todo, siempre hubo gente que la fue a ver. Quería apreciar personalmente hasta qué punto era mala. El episodio, en todo caso, sirve para demostrar que cuando se hacía algo muy malo... las propias autoridades se encargaban de desacreditarlo con su descrédito.

Plácido Martín, que es el que ha participado en mayor número de películas, pues incluyendo las sonoras alcanzan a 24, interpretó en 1928, en La Serena, un drama titulado "La señal de la cruz". En la trama debía perseguir a un forajido que había intentado abusar de su hermana. Siguiendo hacia la última ciudad en la cual funcionaron las cámaras criollas, Iquique, encontraremos al Chilote Campos estrenando "Justicia del desierto", para la Iquique Films, teniendo como principal figura femenina a María Llopart. Esta es, a grandes rasgos, la producción en provincias, que alcanzó la cifra de 32 títulos argumentados. Sumados a los 48 puestos en cartelera en Santiago, hacen un total de ochenta, apreciable cantidad si tomamos en cuenta que en ella no entran cientos de documentales o noticiarios. Ello colocó al cine nacional a la cabeza de la producción sudamericana si tomamos en cuenta las proporciones en población, salas de exhibición, etcétera.